



EL OBRERO DE SAN JOSÉ

Publicación mensual, religiosa e instructiva

SALE LOS DOMINGOS 2.º DE CADA MES

Suscripción: 10 ejemplares \$ 1.00

CON LAS LICENCIAS DEBIDAS

¡Socio de San José!

El periódico que tienes en tus manos viene a satisfacer una necesidad sentida por todos los que forman nuestra antigua y querida Institución.

Era indispensable que tuviéramos una hoja impresa que sea portavoz y oráculo de unión entre todos nosotros, y en la cual podamos conocer la marcha floreciente de nuestra Sociedad.

Teníamos, desde mucho tiempo, los retiros mensuales, en los cuales reconfortando nuestro espíritu con el pan de vida, pasamos también ratos de cristiano compañerismo; tenemos ya nuestra casa, gracias a la benevolencia generosa de Nuestro Venerable Pastor, en donde nos reunimos para recrearnos honestamente en pasatiempos dignos del obrero cristiano; pero nos faltaba algo que llevara las voces y demandas de la Sociedad a cada uno, algo que sirviera también para los ausentes, algo, en fin, que sea como el redajo del sentir de toda la Institución. Esto es lo que viene a cumplir «El Obrero de San José». Sus primeras palabras serán de adhesión incondicional a Nuestros Prelados, y, en segundo término, de fraternal saludo a todos los so-

cios, un estrecho apretón de manos de este nuevo amigo y compañero que dice a todos: ¡Salud! Aquí estoy para hablarte de corazón a corazón y para servirte como un hermano.

LA REDACCIÓN.

Evangelio de hoy

[San Lucas VII—17—16]

El Señor fue a la ciudad de Naim, en compañía de sus discípulos y mucha gente, y cuando estaba cerca de las puertas de la ciudad, he aquí que estaban a enterrar al hijo único de una pobre viuda, la que lloraba, amargamente. Al verle, Jesús, movido a compasión le dijo: No llores, y acercándose al féretro, dijo al muchacho joven, yo te lo mando levántate, y luego se incorporó el difunto y comenzó a hablar y lo entregó a su madre. Con esto quedaron todos maravillados y decían: una gran profecía ha aparecido entre nosotros; y Dios ha visitado a su pueblo.

Explicación.—La resurrección del hijo de la viuda de Naim representa la resurrección espiritual de nuestra alma, muertos por el pecado. La mujer que lleva la pérdida de su hijo es la Santa Iglesia, que lleva nuestra muerte espiritual Jesús N. Salvador se acerca al pecador por medio de los sacerdotes, de sus santas aspiraciones y por su gracia toca nuestros corazones que están insensibles; y cuando el pecador oye la voz de Jesús, lo resuscita a la vida espiritual en el Sacramento de la Penitencia, devolviéndolo a su espiritualidad a nuestra Madre la Iglesia.

El obrero de San José.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1928

FORMATO

Diario

DATOS DE PUBLICACIÓN

El obrero de San José. Santiago : [s.n.], 1928-1931 (Santiago : Impr. Arturo Prat). 35 nos. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile